

ACANTHODACTYLUS ERYTHRURUS. Schinz, 1833**Lagartija colirroja.**

DESCRIPCION E IDENTIFICACION.- Es inconfundible con cualquier otro lacértido hispano por la cola roja en las hembras en celo y en los jóvenes. De aspecto despierto y cuerpo deprimido o aplanado puede llegar a medir hasta unos veinte cm. desde el hocico a la punta de la cola. Cabeza voluminosa. Hocico romo. La cola, que puede llegar a los 2/3 de la longitud total de la lagartija, es esbelta pero muy ensanchada en su base, ensanchamiento más patente en los machos adultos. Los dedos, aplanados, presentan en ambos lados unas escamas alargadas y están aserrados en su borde externo.

En los adultos tanto el color como el dibujo dorsal son muy variables, presentando una tonalidad que va del gris pardo al cobre sucio. El abdomen es blanco tanto en adultos como en jóvenes. Estos son cromáticamente diferentes a los adultos, presentando a lo largo del cuerpo unas líneas longitudinales blanco amarillentas sobre fondo negro. La parte inferior de la cola y los muslos son de un rojo fuerte, persistiendo este color, más atenuado, en animales más viejos. En las patas posteriores unas manchas oscuras destacan sobre el negro del fondo.

FOLIDOSIS.- El dato más característico es la falta de la escama occipital y la presencia de dos supraoculares con gránulos a los lados y por delante. En la parte superior del hocico tiene un surco muy marcado. Las supralabiales, en número de cuatro, preceden a la subocular que es muy estrecha. En el cuello tiene de 25 a 33 escamas gulares y más abajo un collar compuesto por 9 a 12 escamas. Las placas del dorso, entre 58 y 68 en el centro del cuerpo, son diminutas y romboidales. Las ventrales se distribuyen en diez series longitudinales. Bajo el cuarto dedo presentan de veinte a veinticinco lamelas.

HABITATS Y DISTRIBUCION.- Es la única especie del género *Acanthodactylus* que vive en la zona mediterránea, siendo endémica de la península ibérica. Está presente en toda España exceptuando las regiones septentrionales: Galicia, Cantabria y Pirineos.

La lagartija colirroja gusta de los terrenos abiertos y subdesérticos, pudiéndose encontrar en los suelos arcillosos y duros sin apenas vegetación, secos arenales y pedregales áridos. Como adaptación al medio